

# Reacciones disímiles ante anuncio de EE.UU.

Karina Alpizar  
Tatiana Gutiérrez

Krissia Morris  
Esteban Mata

plibre@prensallibre.co.cr

Foto: Daniel Rodríguez Martínez

Las declaraciones dadas por la representante de Comercio Exterior de Estados Unidos, Susan Schwab, acerca de que no se renegociará un Tratado de Libre Comercio con Costa Rica si el resultado del referéndum convocado para el próximo 7 de octubre es negativo generó diferentes reacciones a nivel nacional.

El Poder Ejecutivo niega que la repentina declaración de la funcionaria surgiera por presión del Gobierno costarricense, para salvar la campaña del Sí.

El ministro de la Presidencia, Rodrigo Arias, manifestó que de ninguna forma medió la participación del Poder Ejecutivo del país ante las autoridades norteamericanas para lograr las declaraciones de la Ministra de Comercio.

Indicó que simplemente corresponde a una realidad que desde un principio se ha manifestado, pero que no ha sido tomada en cuenta como se debería por las posibles repercusiones para la economía nacional.

“Creo que es un asunto muy grave y claro, porque Susan Schwab manifiesta la posición real de Estados Unidos; no se trata de una funcionaria política, sino de quien trabaja de lleno en la negociación comercial a través de los tratados de su país” dijo.

Por su parte, el embajador costarricense en Washington, Tomás Dueñas, destacó que no existe un precedente de un país que rechace un TLC, por eso no se puede predecir cómo actuará la nación estadounidense ante el desplante de Costa Rica, en caso de rechazar el acuerdo comercial.

Agregó que la tendencia política y comercial en Estados Unidos se dirige a ser conservadora, “los acuerdos de preferencia están en vías de Extinción”, comentó.

## UNA POSICIÓN EMPRESARIAL

Según el presidente de la Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones de la Empresa Privada (Ucacaep), Rafael Carrillo, desde hace mucho tiempo ellos vienen asegurando que no hay renegociación y que tampoco los beneficios de la Iniciativa de la Cuenca del

Caribe (ICC) se van a mantener.

“Es necesario que los costarricenses despertemos y nos demos cuenta de que el TLC no es renegociable y quedarnos por fuera es cerrarnos las puertas de los dos principales mercados donde los agricultores e industriales costarricenses venden, que son Estados Unidos y la Unión Europea”, destacó.

El presidente de la Cámara de Industrias de Costa Rica, Jack Liberman, manifestó que la posición del gobierno estadounidense era bien conocida por el sector empresarial y para los negociadores, los cuales lo han venido diciendo a la sociedad desde hace mucho tiempo, explicando las implicaciones que tendría perder el acceso preferencial del que actualmente gozamos.

El ex ministro de Comercio Exterior Alberto Trejos comentó que la carta de Schwab comprueba algo de lo que ellos han venido hablando por años.

“Pensar en una renegociación es ilógico, sobre todo porque el Congreso de Estados

Unidos no ha brindado al gobierno una nueva autorización para renegociar acuerdos comerciales, que expiró el 30 de junio de 2007, y tomando en consideración la estructura política de ese país, tampoco se vislumbra que puedan hacerlo en por lo menos dos años”, destacó.

## ÚLTIMO ESFUERZO

Juan Manuel Villasuso, del Movimiento Patriótico No al TLC, minimizó las declaraciones emitidas por la representante de Comercio Exterior estadounidense y añadió que los sectores a favor del Sí buscan infundir el miedo en la población, esto a escasas horas del referéndum.

Al mismo tiempo, el representante del No dijo que “es un esfuerzo de último momento de los gobiernos de Estados Unidos y de Costa Rica de impulsar, a como dé lugar, un Tratado que es inconveniente, que beneficia a

Estados Unidos y no a nuestro país”.

Recordó que el senado norteamericano, que es de mayoría demócrata, ha dado señas de que las renegociaciones son posibles, pero que quien se resiste a ello es el presidente, George W. Bush, pero en el caso de Perú y Colombia se ha forzado a realizar las renegociaciones.

“No deben extrañar las declaraciones, pues fue el gobierno de Bush el que negoció el Tratado y, para ellos, sería muy mal visto que Costa Rica le dijera no al TLC. (...), las declaraciones de una funcionaria de segundo nivel, pues ni siquiera ella forma parte del gabinete, no es ratificada ni siquiera por el Congreso de Estados Unidos, es una subordinada al Ministro de Comercio no va a decir una cosa diferente a los intereses de su gobierno”, aseguró Villasuso.

## EN EL ÁMBITO LEGISLATIVO

La discusión sobre los escenarios en caso de un triunfo del No en el referéndum tiene tinte demócrata y republicano.

El anuncio de la Secretaria de Comercio de Estados Unidos de que es “difícil imaginar” una renegociación despertó señalamientos políticos extrafronterizos.

El diputado del Frente Amplio, José Merino, comentó que las afirmaciones de Schwab llegan en momentos en que el gobierno del republicano George W. Bush llega a su final.

Sin embargo, los liberacionistas alegan que esta posición es frontal, máxime que la tendencia demócrata solo vendría a reafirmar el proteccionismo de ese partido político estadounidense, lo que dificultaría mejorar las condiciones de una eventual renegociación del TLC, sobre todo porque quienes se oponen al TLC en Costa Rica insisten en que la renegociación sería para mejorar las condiciones que se lograron en la negociación del que será presentado a la ciudadanía el próximo domingo 7 de octubre.

Por su parte, la jefa de fracción del Partido Unidad Social Cristiana (PUSC), Lorena Vásquez, dijo que el Tratado solo tiene dos vías y no un tal vez, como afirman quienes creen en la renegociación.

Vásquez señaló: “Nuestra decisión por el Sí nos da la seguridad jurídica para continuar con estos beneficios. El No es para siempre, el Sí es hasta donde el país quiera y queremos una Costa Rica desarrollada”, puntualizó.



Los opositores al TLC minimizaron las declaraciones de la representante de Comercio Exterior de Estados Unidos y las calificaron como “un esfuerzo de último momento de los gobiernos de Estados Unidos y de Costa Rica de impulsar un Tratado inconveniente, que beneficia a Estados Unidos y no a nuestro país”.